FUNDAMENTOS

Actualmente, los niños y adolescentes, en general, pasan sus horas de ocio frente a la televisión en lugar de tener espacios de recreación y/o de expresión. He aquí la necesidad de generar espacios para la práctica de actividades deportivas y culturales.

La importancia del club barrial radica en las funciones sociales que desempeña en una comunidad determinada, que le ha dado origen y lo vio nacer. Su propósito es lograr una mejor interrelación e integración barrial en pos de destituir, en todos y para todos los casos, la marginación de algún sector específico.

Es menester rescatar la importancia que han tenido históricamente los clubes barriales y sociedades de fomento en la construcción de la ciudadanía. Al finalizar el siglo XIX y en el transcurso del siglo XX, hemos recibido importantes corrientes migratorias, que en sus comienzos y hasta la primera década del siglo XX -cuando se sancionó la Ley Saenz Peña-, estos inmigrantes no gozaban de la ciudadanía, por lo tanto formaban clubes y asociaciones de socorros mutuos signadas por las nacionalidades. Esos viejos espacios cumplían las funciones de recreación, asistencia social y previsión. Sin embargo, al mismo tiempo que reproducían y conservaban las prácticas culturales de los pueblos de origen, se iban convirtiendo en escenarios de ejercicio democrático donde construían una cultura típica y particular que nos definiría como sociedad.

Ahora, la infancia y la adolescencia de algunos sectores se encuentra acosada por hábitos no saludables, en consecuencia resulta necesario poner énfasis en las acciones del club barrial, en primer lugar para que funcione con contingente, y luego para fomentar el establecimiento de lazos sociales que se han perdido o que simplemente nunca existieron.

Algunas de las funciones reconocidas al club barrial y que le competen a éste como institución social son:

- Insertar a niños, adolescentes o personas de cualquier edad dentro de la comunidad.

- Otorgar identidad.

- Concluir con estados de marginaciones de las personas que componen cierta comunidad.

- Brindar apoyo y contención en todo momento.

- Proveer espacios recreativos, deportivos, educativos y de ocio.

- Aportar estrategias para fomentar lazos sociales.

- Crear espacios abiertos para la comunicación y la expresión en todas sus formas.

- Mostrar modos adecuados de interrelación.

- Incentivar el compromiso social.

- Prevenir conductas perjudiciales para la salud (ya sean por drogas, tabaquismo, alcoholismo, etc.).

En la ciudad de Cipolletti, hacia 1937, los vecinos Antonio de la Vía, Baltasar Fuentes y Joaquín Zapata, crearon el Club Barrial. Todo surgió cuando De la Vía trabajaba en la tienda Diente de Oro, que estaba ubicada sobre Fernández Oro y Villegas. Allí consiguió para sus compañeros camisas de vestir blancas, le cosieron una franja roja como la camiseta de River y con pintura le escribieron en la franja "Los Pingüinos". Junto con Barrio Nuevo e Independencia -otros equipos barriales-, formaron parte de la Liga Independiente, que duró cuatro años y fue un ejemplo de organización deportiva.

Además de los ya mencionados, participaron clubes de los parajes: La Falda, La Esmeralda, Cuatro Esquinas, La Alianza, Confluencia. Establecimientos como: La Lucinda, o Instituciones como Siempre Listos, representantes del cuerpo de boy scouts; también clubes de Neuquén como Colonia Confluencia. Los partidos de fútbol que se diputaban eran muy apoyados por el pueblo y aunque no se cobraba entrada, era un lujo llevar hasta un millar de personas, aún en días de lluvia, viento o frío.

Ya en 1939, el equipo estaba más consolidado y enfrentó al mejor del momento: Juventud Unida de Cutral-Co; perdieron por 10 a 1. No obstante, Baltasar Fuentes, Apolinario Aquino, El "Chule" y el "Ñato" Rivero, apoyados por José Puertas, formaron un club más "grande".

En la noche del 6 de Noviembre de 1940, surgió en una esquina cercana de la Plaza San Martín el Club Deportivo Cultural y Social San Martín, con su bandera albiceleste, nombre y colores que fueron inspirados en la figura del Padre de la Patria, Don José de San Martín.

"Un 6 de noviembre de 1940, siendo las 22.00 horas, en Cipolletti, territorio nacional de Río Negro, se reúnen en la casa particular del señor José Macarone, los señores Oscar Buitrago, Juan Palavecino, Vicente González, Juan Hanz, Oscar Carreño, Ángel Pérez, Joaquín Zapata, Elizamón Villar, José Puertas, Baltasar Fuentes. Pedro Macarone, Oscar Rivas, Raúl Rodríguez, Aurelio José Martín, Francisco Huerga, Manuel Laurado, con el objeto de cambiar ideas para la formación de un Club Deportivo, Cultural y Social... llevándose a votación entre los presentes, la Primera Comisión Directiva quedó constituida".

"San Martín" comenzó sus actividades en un potrero de la calle Tres Arroyos, luego en el Barrio Santa Clara, más adelante en el terreno de Manrique; por último, el viejo matadero y después de muchos años de esfuerzo, adquirió el terreno comprendido entre calles Primeros Pobladores, Chile, M. Estrada y Juan XXIII, donde desde 1960 se representa a los memorables Leones del Barrio Don Bosco, barriada que conquistó de inmediato y que se ha convertido en el fortín del propio club.

Además de importantes logros deportivos en el fútbol, bochas, ciclismo y handball, el Club supo tener importantes dirigentes que se destacaron no solo en el ámbito institucional sino también en el ámbito de toda la comunidad. Su ubicación era estratégica, ya que estaba próximo a tres escuelas primarias y dos secundarias, y en cercanías se ubicaba el Hospital y una delegación policial.

Aún así no pudo evitar los flagelos que sufrió todo el país, y después de una década, hacia finales de 1990, el Club San Martín comenzó a endeudarse. Fue entonces, que en agosto del año 2004, un grupo de socios vitalicios tomaron la posta y normalizaron la institución, convocando a asamblea extraordinaria en diciembre de 2005.

Los mismos sueños que acuñaron sus fundadores, animaron a Manolo Rosales, Tito Díaz, Jacinto Di Lauro, Amador Aninao, Eduardo Buono, y "Rudy" Salto, para marcar con su accionar el rumbo que acabó con la agonía. De esta manera, asumió una nueva Comisión Directiva orientada a regenerar y fortalecer las actividades deportivas, culturales y sociales, lo que constituye una refundación de la entidad.

El 11 de Diciembre de 2005, la Asamblea le confirió a la Institución el marco legal, ausente durante tanto tiempo, y se dispuso a Miguel Aninao como presidente. Su figura irrumpió como representante de las nuevas generaciones, dispuesta, junto a sus colaboradores, a recuperar el protagonismo perdido y despertar al gigante aletargado.

La lucha por la supervivencia demandó esfuerzo y trabajo sostenido; se reconstruyó el club en todos sus aspectos: remodelación edilicia, saneamiento económico, captación de nuevos asociados, etc. En la actualidad alberga a más de 500 niños, jóvenes y adultos, en sus distintas disciplinas.

Por ello:

Autor: Norma Dellapitima.

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

D E C L A R A

Artículo 1°.- De interés social, deportivo y cultural, el 74ª aniversario del Club Deportivo, Cultural y Social "San Martín", de la ciudad de Cipolletti, a conmemorarse el 6 de noviembre del corriente año.

Artículo 2°.- De forma.